

MICROFINANCIAMIENTO: UNA ALTERNATIVA PARA EL DESARROLLO REGIONAL

JULIO EDGARDO MORENO MARTÍNEZ*
RUBEN DAMIÁN OLVERA MARINES**

Un sistema financiero amplio y eficiente es una condición indispensable para el desarrollo económico ya que permite materializar, mediante la movilización de recursos financieros, los proyectos de inversión. Sin embargo, el sistema financiero tradicional ha sido incapaz de garantizar el acceso a los servicios financieros y al crédito a un amplio sector de la población: los pobres. Una estrategia de desarrollo regional que busque combatir la pobreza y reducir las desigualdades sociales y regionales debe establecer un vínculo estratégico con la política de desarrollo financiero. Esta última requiere de una serie de innovaciones que permitan diversificar y ampliar la disponibilidad de crédito de tal manera que las regiones y los segmentos de la población más pobres del país disfruten de las bondades que otorga el sistema financiero. Se debe buscar una estrategia que potencie las capacidades de desarrollo local. El microfinanciamiento se presenta como una alternativa capaz de garantizar el acceso a los servicios financieros, a los sectores que el sistema tradicional había olvidado, aprovechan sus habilidades empresariales y las formas de organización existente en las comunidades más pobres del país.

I. FINANZAS Y DESARROLLO

Cuando una familia, un grupo de empresarios o el gobierno pretenden llevar a cabo una empresa¹ que les permita elevar su utilidad², se dan cuenta de la necesidad de contar con una se-

rie de recursos: humanos, financieros y materiales, de los cuales no siempre se dispone en su totalidad y a veces ni siquiera parcialmente. Por lo que se busca la forma de hacerse de ellos, se pueden rentar, comprar o pedir en préstamo. Empero cualquiera que sea la forma que escojamos para obtenerlos

* Licenciado en Economía por la Universidad Autónoma de Coahuila. Asesor en asuntos de Banca popular para la Comisión Nacional Bancaria y de Valores.

** Licenciado en Economía por la Universidad Autónoma de Coahuila. Asesor en la evaluación de políticas y programas en la Comisión de Desarrollo Regional y Apoyo a la Producción de la Cámara de Diputados.

Los autores son candidatos a Maestros en Administración y Políticas Públicas por el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), A. C.

implica un costo que obligatoriamente tenemos que pagar por consumir recursos que de inicio no nos pertenecen; e incluso si usáramos recursos propios pagaríamos el costo de oportunidad por no invertirlos en otra actividad. A menos que dichos recursos provengan de una transferencia unilateral, tal es el caso de los subsidios gubernamentales o transferencias de organizaciones no gubernamentales sin fines de lucro.

Ahora bien, toda actividad emprendedora requiere de un análisis *ex ante* sobre la factibilidad y alcance de la obra a realizar. A este análisis le denominamos proyecto de inversión. En este proyecto se estiman los costos y beneficios derivados de la obra a realizar. Una vez realizado esto nos damos cuenta de que para comprar maquinaria o materiales requerimos de dinero, para contratar mano de obra o asistencia técnica, también requerimos de dinero; lo mismo sucede para comprar o rentar un terreno o una instalación; para pagar impuestos, tramitar un permiso, transportar mercancía, etc. Es decir, la dinámica de la actividad emprendida es una función del dinero, del recurso financiero. Existen varias alternativas para hacernos del indispensable recurso, algunas de ellas son: autofinanciamiento; solicitar un préstamo a una institución bancaria o de valores; ser beneficiario de un programa de gobierno o de una organización no gubernamental; pedir prestado a un amigo o al prestamista de la localidad, y así existen algunas otras opciones para obtener recursos financieros. La

institución puede ser formal como los bancos o informal como el amigo o el prestamista, la distinción entre formal e informal, es que mientras las primeras se encuentran reguladas por un marco normativo específico para su actividad, las segundas carecen de ello³.

Al conjunto de instituciones formales e informales le denominamos: sistema financiero. Este permite captar recursos financieros de quienes tienen el deseo de ahorro, para asignarlos, a cambio de un precio, a quienes los requieren para emprender una actividad. Es decir, permite movilizar recursos de los ahorradores a los inversionistas. El ahorrador cede a la institución financiera sus recursos y a cambio de ello recibe una tasa de interés; en cambio, el inversionista, tiene que pagar una tasa de interés por los fondos que le fueron provistos. La institución financiera recibe una parte de los recursos por sus servicios de intermediación. Dichos recursos son la diferencia entre la tasa de interés que recibe el ahorrador y la tasa de interés que paga el inversionista. Para que la actividad sea rentable, para la institución, la tasa de interés que recibe el ahorrador debe ser menor a la que paga el inversionista. Cuando la institución que provee de recursos es el gobierno o alguna institución sin fines de lucro el esquema es diferente. El objetivo de estas instituciones es distinto y probablemente la transferencia de recursos sea unilateral, es decir, sin recibir nada a cambio. El inversionista no tiene que preocuparse por pagar⁴.

El sistema financiero como conjunto de instituciones y las finanzas como procedimiento de captar ahorro y canalizarlos a las actividades de inversión tienen la virtud de promover el desarrollo económico de un país, ya que fomentan el ahorro y lo asignan eficientemente, generando así líneas de crédito que permiten anticipar recursos futuros con el propósito de financiar la inversión⁵. Como concomitante de la inversión se manifiesta un mayor empleo, mayor producción y mayores ingresos, tanto para la población como para el gobierno, esto necesariamente traerá como consecuencia el incremento de los niveles de vida de la población que participa en el proceso.

Ahora bien si el sistema financiero y las finanzas no funcionan adecuadamente pueden obstaculizar la inversión, el crecimiento y como consecuencia el desarrollo. Un sistema financiero con obstáculos institucionales administrativos y de política económica pierde fuerza y capacidad para cumplir su papel en el desarrollo. Los obstáculos administrativos pueden ser: la intromisión del gobierno en la fijación de tasas de interés o en obligar a las instituciones financieras a canalizar recursos a sectores o regiones sin que priven criterios económicos de por medio. Por otro lado, una política económica que no garantice la estabilidad puede traer como consecuencia la reducción de las tasas reales de interés, hasta el grado de hacerlas cero o negativas. Tasas reales de interés demasiado bajas o negativas deprimen las tasas de ahorro y alientan la ineficiencia en las

inversiones. Estos obstáculos, administrativos y de política económica, traen como consecuencia sistemas financieros débiles y pequeños, incapaces de captar y movilizar el suficiente ahorro para materializar los planes de inversión⁶. A este tipo de ambiente Mackinnon lo llama "represión financiera"⁷.

Con el objetivo de robustecer y efficientar el sistema financiero se recomienda liberar las tasas de interés de los controles gubernamentales y de las asignaciones de crédito hechas sobre la base de criterios no económicos; a una adecuada supervisión que garantice el funcionamiento legal y eficiente de los mecanismos financieros y a políticas económicas congruentes que garanticen la estabilidad de la economía, se le denomina "liberación financiera"⁸. Sin embargo, la liberación financiera por si sola no basta para garantizar el desarrollo. El mismo Mackinnon concluyó en 1988, después de observar la experiencia en varios países, entre ellos Chile, que las tasas de interés reales elevadas no garantizan una mayor captación de ahorro ni alientan mayor inversión⁹. Así, una política de desarrollo financiero debe incluir una transformación institucional y la innovación financiera que permita la diversificación, mayor competencia con la creación de nuevas instituciones financieras o las adecuaciones a los marcos legales para la expansión de las ya existentes y así poder ampliar el crédito, solo así se podrá garantizar que el sistema financiero contribuya de manera efectiva al desarrollo económico.

Ahora bien, como dijimos el sistema financiero materializa la inversión y el crecimiento y que esto trae como consecuencia un mejoramiento en los niveles de vida de la población que participa en el proceso. Sin embargo, no todas las regiones y segmentos de la población participan de las bondades del sistema financiero tradicional, sobre todo del sistema formal. Una gran parte de los agentes económicos no tienen acceso a los mecanismos de financiamiento. Por tanto no podemos afirmar que las finanzas garanticen el desarrollo. Para poder afirmar esto tendríamos que garantizar que las finanzas son capaces de mejorar las condiciones de vida de los sectores más pobres y de las regiones más desprotegidas del país. En particular las zonas rurales del país donde se encuentra concentrada la población con mayores carencias de recursos, al no tener las garantías que solicita la banca comercial, al presentar proyectos riesgosos (cosechas, crianzas de animales) y por solicitar pequeñas sumas de dinero, no se les considera dignos de crédito. Por lo que tienen que recurrir al sistema informal, con los problemas que ello implica¹⁰ o resignarse a limitar su crecimiento. La banca comercial se orienta a las grandes empresas y sectores más modernos del país, por lo que se profundizan las diferencias entre los grupos sociales y regiones del país¹¹.

El disfrute de los servicios financieros por parte de los pobres y las regiones que hasta el momento no son beneficiados por el sistema tradicional es una prioridad si aspiramos a un au-

téntico desarrollo económico. Estos segmentos de la población no solo elevarían sus niveles de vida, también contribuirían con sus ahorros a elevar la tasa de ahorro nacional, factor indispensable para el crecimiento sostenido del país.

Para lograr esto no basta con la liberación financiera, es indispensable elaborar nuevas formas de intermediación financiera, crear instituciones y incentivar su proliferación, dotarlas de recursos y facultades para prestar servicios financieros a regiones y segmentos de la población que hasta ahora han quedado fuera de la atención de la banca comercial. Este nuevo sistema no sólo debe garantizar la eficiencia en la asignación de recursos, sino también, y más importante, dar mayor equidad en la distribución de recursos disponibles para la inversión¹².

El esquema de esta clase de financiamiento es: pequeños préstamos y pequeños ahorros a lo que nombramos: microfinanciamiento. Este se constituye por un conjunto de instituciones y un marco reglamentario que puede dar cabida a los grupos de más bajos ingresos, alentándolos a emprender actividades productivas y a fomentar su ahorro. Lo que se pretende con esta alternativa es impulsar el desarrollo regional y aliviar la pobreza, ya que el sentido de este esquema es fomentar la localización de las instituciones de microfinanciamiento en el ámbito regional y prestar servicios y otorgar créditos a los segmentos más pobres de la región. Es decir es un crédito selectivo.

II. QUÉ ES EL MICROFINANCIAMIENTO

El microfinanciamiento es, en palabras de su más importante impulsor Mohammed Yunus, Director del Grameen Bank, un “movimiento que convierte a los más pobres en los actores de su propio desarrollo económico a través del financiamiento alternativo”.

El microfinanciamiento es una solución integral que dignifica al receptor del crédito y que nutre los motores de desarrollo a través del autoempleo y la microempresa. En pocas palabras, es un mecanismo que promueve el desarrollo de un modo autofinanciable.

El objetivo principal de las instituciones que otorgan microfinanciamiento es erradicar la pobreza. Sin embargo, los criterios bajo los cuales se desenvuelven estas instituciones:

“...son iguales que los que se encuentran en cualquier sistema financiero e incluyen los siguientes ejemplos: una perspectiva de mercado que comprende las preferencias del grupo de clientes y diseña productos para satisfacerlas; un reconocimiento de que los ahorros pueden ser tan importantes como el crédito para las microempresas, las instituciones financieras y la economía; y la insistencia en que las instituciones financieramente viables proporcionan sólo servicios financieros. Estos principios requieren que la institución recupere los gastos u obtenga ganancias en sus operaciones financieras y reúna fondos a partir de fuentes no subsidiadas”¹³.

Una de las condiciones para la viabilidad de una institución de

microfinanciamiento es la autosustentabilidad. Empero, la autosustentabilidad financiera “... es sólo una de las condiciones necesarias para que la ONG [o cualquier institución que otorgue microfinanciamiento] sea capaz de continuar proporcionando servicios financieros a largo plazo. La estructura organizativa, administrativa y el personal son componentes igualmente vitales”¹⁴.

CARACTERÍSTICAS DEL MICROFINANCIAMIENTO

La institución que otorga microfinanciamiento tiene que demostrar no solamente su viabilidad financiera, sino también su utilidad práctica. En las instituciones de microfinanciamiento para el desarrollo se busca balancear esencialmente dos objetivos:

- Por un lado, extender su trabajo en favor de los pobres, incrementando sus ingresos y empleo, y reduciendo la pobreza.
- Por otro lado, que la institución alcance la autosuficiencia financiera.

Impacto en el combate a la pobreza

El microfinanciamiento se otorga exclusivamente a los más pobres, dando preferencia y prioridad a las mujeres para otorgarles el crédito, seleccionando solamente aquellas personas que

cubren los criterios de elegibilidad que establece cada organización específica.

Los préstamos son de montos muy pequeños, proporcionados sin garantías, que se pagan periódicamente a lo largo de un plazo de hasta dos meses. La elegibilidad para el otorgamiento de un préstamo subsecuente depende de la puntualidad en el pago del préstamo anterior y del monto de ahorro que se tenga, ya sea el individuo o el grupo que lo solicita. Cada cliente elige la actividad que va a desarrollar con el dinero que le es prestado, esto permite que las personas trabajen en actividades que les son placenteras y que además les permitan obtener un ingreso rápido empleando las habilidades que ya tiene la gente para poder pagar los préstamos.

El microfinanciamiento atrae clientes que forman parte de la población objetivo, no se busca atraer a aquellos que pueden tener acceso a otras instituciones de financiamiento. Este objetivo se consigue fácilmente si el monto de los préstamos es pequeño, ya que solo les servirá a quienes se encuentren en condiciones de pobreza extrema, las personas que puedan acceder a préstamos de instituciones financieras tradicionales se autodescartan, debido a que el préstamo al que tendrían acceso en la institución microfinanciera no cubre sus necesidades.

Las instituciones microfinancieras persiguen el objetivo de combatir la pobreza y llevar servicios financieros a los pobres que requieren de ellos para desarrollar una actividad productiva. Pero el objetivo social que mueve a

estas instituciones no excluye una operación eficiente en la asignación de los recursos. Es por ello que las instituciones microfinancieras buscan la autosuficiencia financiera, además de su objetivo social.

La autosuficiencia financiera

El objetivo de la autosuficiencia financiera se puede alcanzar a través de un incremento progresivo del tamaño de los préstamos, asociado a un alto índice de recuperación de los mismos. Además de los fondos captados vía el ahorro de la población objetivo.

La autosuficiencia financiera implica una alta tasa de recuperación de cartera y que el otorgamiento, recuperación de los préstamos y la recolección del ahorro se realicen de manera eficiente y eficaz. Existen diferentes métodos de otorgamiento y recuperación de los préstamos (el tema del ahorro lo tocaremos más adelante), por ejemplo algunas instituciones como el Banco Solidario (Banco Sol) de Bolivia y el Grameen Bank de Bangladesh otorgan préstamos individuales que pertenecen a un grupo, es decir, se requiere primero la conformación de un grupo solidario de personas localizadas en una misma zona o región (preferentemente vecinos) que serán receptoras del crédito, pero éste se otorgará en forma individualizada.

Los préstamos a grupos solidarios reducen la cantidad de cuentas incobrables ya que el grupo se hace cargo

de pagar los préstamos individuales que no se hayan pagado. En la buena formación de un grupo solidario des- cansa la garantía y minimización del riesgo del crédito, ya que el grupo avala los préstamos. Se da una presión social para que se realicen los pagos periódicos además, para la autorización de los nuevos préstamos o de un préstamo mayor, la institución se basa en el conocimiento que, de la persona que recibirá el crédito, tengan los miembros de su grupo.

Es importante hacer notar que la presión social juega un papel relevante en la recuperación de los créditos y en muchos casos la presión social es tan fuerte que obliga a un comportamiento adecuado de los miembros del grupo. En este sentido el plantear una política de microcrédito en el ámbito nacional puede llevar a una cultura de pago que hasta el momento no se encuentra arraigada en nuestro país.

El caso de Banco Sol es significativo ya que integra grupos solidarios de entre cinco a siete personas que preferentemente son mujeres mayores de 18 años y que cuentan con una actividad productiva. La formación de grupos solidarios requiere de un reglamento interno estandarizado y de la cohesión de la sociedad, con la formación de grupos solidarios se reduce el trabajo de supervisión. Banco Sol tiene actualmente una tasa de recuperación de cartera de 99.4% debido principalmente al tipo de organización que han implementado.

Por otro lado, los clientes del Banco Grameen deben ser mayores de 18

años, preferentemente casados y que sean cabeza de su familia. Estas personas al organizarse en grupos pequeños y homogéneos desarrollan una gran solidaridad de grupo y una interacción participativa. La organización del grupo es fuerte y homogénea por lo que se pueden tomar decisiones consensadas acerca de su propio desarrollo.

Un aspecto trascendental para lograr la autosuficiencia financiera, es la determinación de las tasas de interés. Se debe definir la tasa de interés en los programas de microfinanciamiento basándose en el monto del crédito, en la actividad a la que se otorga el préstamo, con referencia en las tasas de interés formales y de acuerdo a la capacidad financiera de la institución.

Los programas de microfinanciamiento trabajan siempre con tasas nominales, la cual se aplica sobre el monto global del préstamo, debido a que se simplifican las operaciones a realizar y sobre todo por el fácil entendimiento en el manejo de las tasas de interés para los clientes.

Por otro lado, el ahorro es utilizado como un esquema que, si bien permite al programa desarrollarse financieramente ya que capta recursos que de otra manera estarían fuera del flujo de la economía (guardados abajo del colchón), desarrolla entre los miembros de los grupos solidarios una cultura hacia el ahorro lo que le permite al programa alcanzar de una manera más fácil sus objetivos.

Los esquemas de ahorro varían de acuerdo a las políticas de los dife-

rentes programas. Así, en varios esquemas el ahorro es obligatorio, como requisito de membresía, en otros el ahorro es voluntario sobre varios fondos (de ahorro personal, de grupo, etc.), e incluso algunos programas no promueven esquemas de ahorro¹⁵.

Las instituciones microfinancieras se enfocan a los pobres, ofrecen préstamos de pequeño monto, adoptan sistemas de préstamos basados en el grupo, movilizan depósitos de ahorro pequeños y frecuentes, y establecen tasas de interés altas, que cubran la inflación del periodo y el riesgo del préstamo, o al menos iguales a las de mercado, y buscan que el dinero se utilice para actividades productivas, que genere ingresos para los prestatarios y que incentive el crecimiento económico. Pero por otro lado, el microfinanciamiento impulsa indirectamente proyectos de educación, paternidad responsable y salubridad. El Banco Grameen, por ejemplo, proporciona crédito para el suministro de servicios públicos, que involucran una gran cantidad de mano de obra, es decir promueve el desarrollo integral al mismo tiempo que crea empleos.

Al final del documento se presenta el Anexo 1 que presenta los atributos de algunos programas de microfinanciamiento.

III. MICROFINANCIAMIENTO Y DESARROLLO REGIONAL

Uno de los problemas más graves de los países en vías de desarrollo es la

concentración de recursos y capacidades en unas cuantas zonas geográficas dejando al resto desprovistas del potencial necesario para su desarrollo. La consecuencia es la polarización regional del crecimiento.

Los recursos humanos capacitados, la infraestructura de comunicaciones y transportes, la tecnología, la habilidad empresarial y los servicios se concentran en zonas que por circunstancias históricas se han erigido en polos de desarrollo. México es un claro ejemplo de ello.

Las regiones que más se alejan de los polos de desarrollo carecen de los recursos y capacidades básicas para su desarrollo. La marginación, pobreza, el déficit en recursos humanos e insuficiencia de servicios son factores que inhiben su desarrollo. Por lo que quedan excluidas del proceso de desarrollo nacional. La definición de una estrategia de desarrollo regional es algo urgente. El fin es eliminar la pobreza y la marginación dotando de mayor ingreso y oportunidades de empleo a los segmentos más pobres de la región. Para ello, debemos garantizar el desarrollo sostenido y equitativo de las regiones.

La estrategia debe dirigirse a "potenciar la capacidad de desarrollo endógeno de las regiones"¹⁶. Es decir, potenciar las ventajas y contrarrestar las desventajas existentes en determinada región. De tal manera que podamos transformar su estructura social y productiva, eliminando las restricciones para su desarrollo.

Uno de los factores más importantes que restringen el desarrollo de

una región es la falta de oportunidades de empleo e ingreso de los grupos sociales más pobres que ahí se desenvuelven. La estrategia que diseñemos debe ir enfocada a atender las necesidades de estos grupos sociales.

Debemos considerar como una prioridad, facilitarles el acceso a servicios que permitan potenciar sus habilidades empresariales y las formas de organización que les son características. Estas son las ventajas que debemos potenciar y que hasta hoy son pocos los programas o políticas que se ocupan de ello. Hoy en día no se considera que los pobres tienen capacidad de desarrollar proyectos de inversión que generen su propio empleo e ingreso, y los conviertan en “los actores de su propio desarrollo”.

La desventaja que les impide potenciar estas capacidades es la falta de un sistema financiero desarrollado, amplio y eficiente al que tengan acceso. Un sistema que se adapte a sus características y que sea capaz de aprovechar las formas de organización existente¹⁷. El sistema financiero tradicional, formal e informal, no ha podido satisfacer estas necesidades. Por ello, la alternativa de un sistema de intermediación financiera local como lo puede ser el microfinanciamiento resulta de capital importancia para el desarrollo económico regional y particularmente para el combate de la pobreza.

El microfinanciamiento permite la captación y movilización de recursos locales. No solamente capta recursos financieros y los traslada a actividades

productivas, sino que además, capta recursos humanos desaprovechados (como las amas de casa) y los incentiva a participar en actividades productivas.

Las instituciones de microfinanciamiento al captar y movilizar los recursos financieros locales benefician a la economía, ya que permite incrementar los recursos disponibles para la inversión productiva y el consumo futuro de las personas de bajos ingresos¹⁸. De esta manera se promueve el autoempleo, se combate la pobreza y se generan ingresos gracias a las actividades productivas que se financian con recursos propios de la comunidad¹⁹. Esto es potenciar el desarrollo regional endógeno. Es decir, usar, administrar y controlar el excedente a nivel local, y más aún a nivel grupal. Esto último resulta relevante puesto que una de las condiciones que deben darse para que un programa de microfinanciamiento contribuya al desarrollo económico regional es que parte de los excedentes creados por estas instituciones se destinen a proyectos de carácter social²⁰, buscando beneficiar a las comunidades que participan.

El éxito de los programas de microfinanciamiento se debe traducir en el mejoramiento de los niveles de vida de los segmentos más pobres que viven en las regiones más desprotegidas del país. Estos intermediarios financieros deben ser capaces de revitalizar el tejido productivo de la región abriendo la posibilidad a la creación de pequeñas nuevas empresas, mejorando las oportunidades de empleo e incrementando el ingreso de los

pobres de la región. Un ejemplo muy revelador en el objetivo de combate a la pobreza es el caso de Indonesia, donde los programas de microfinanciamiento ayudaron a reducir el número

de personas que se encontraban por debajo de la línea de pobreza²¹ reduciendo así el número de pobres en los porcentajes que se muestran a continuación (Tabla 1).

Tabla 1

Porcentaje de cambio de la población frente a la línea de pobreza (1990)

Porcentaje de personas que cruzaron la línea de pobreza con:	BRI	BKK	KURK
La definición de línea de pobreza del gobierno de Indonesia. (32 dólares americanos)	10.7	8.8	4.9
La definición de línea de pobreza de las Naciones Unidas. (39 dólares americanos)	8.4	6.6	3.3

Fuente: Instituto Anáhuac para el financiamiento alternativo del desarrollo. Documento presentado en el seminario sobre fundamentos y experiencias en Microcréditos. Julio de 1997 León Guanajuato.

Nota: BRI es la contracción de Banco Rakyat de Indonesia. BKK es la contracción de Badan Kredit Kecamatan; y KURK es la contracción de Kredit Usaha Rakyat Kecil. Tanto el BKK como el KURK son bancos de desarrollo.

IV. LIMITACIONES DEL MICROFINANCIAMIENTO

El microfinanciamiento no debe observarse como la panacea, sino como una estrategia económicamente factible de combate a la pobreza que se debe implementar para atender las demandas de un mercado hasta ahora despreciado por el sistema financiero tradicional.

Uno de los obstáculos principales para la instrumentación de programas que ofrecen microfinanciamiento a los pobres es que "... prevalecía el supuesto de que el promedio de pago de préstamos entre los grupos de bajos ingresos era mucho menor que el de otros agentes económicos."²² Porque "... resultaba difícil que las instituciones financieras y públicas exigieran cumplimiento a los prestatarios cuando su mera existencia se debía, muchas ve-

ces a razones de índole política y de imagen. Además, los burócratas que conformaban su personal tampoco recibían incentivos muy claros para cubrir costos u operar con eficiencia. (Largas filas de espera, multitud de trámites y descortesía eran lo habitual)²³.

La existencia de agiotistas u otros competidores, que tienen como su mercado a los pobres de la comunidad y que ven en los programas de microfinanciamiento como su competencia, puede ser un fuerte obstáculo para la implementación del programa de microfinanciamiento.

Las diferencias sociales, económicas y culturales existentes en la región son factores desfavorables para los programas de microfinanciamiento, en especial para aquellos que se basan en la formación de grupos solidarios ya que los grupos deben ser homogéneos para que puedan funcionar correctamente.

La organización del microcrédito, ya hemos observado se basa en la confianza mutua de los miembros de los distintos grupos, ya que éstos funcionan como aval para el otorgamiento de los créditos. Es por ello que la falta de confianza entre los miembros de una comunidad, debido a rencillas económicas o políticas puede ser un factor desfavorable para el microfinanciamiento.

La burocracia y la corrupción pueden ser el obstáculo más fuerte al que se enfrenta el microfinanciamiento. "La tentación de disponer de crédito abundante y barato era, en muchos casos, irresistible. Así, en vez de canalizarlo a

los grupos objetivo, los fondos subsidiados frecuentemente fueron a parar a manos distintas mediante sobornos o comisiones"²⁴.

Por último, vale la pena señalar que, como cualquier programa, el microfinanciamiento puede traer consecuencias inesperadas. La implementación de un programa de microfinanciamiento en los municipios urbanos puede traer como consecuencia el ambulante, con todos los problemas que este trae consigo, es por ello que se debe examinar cuidadosamente las características de la población objetivo para no crear un problema mayor al que intentamos solucionar.

V. EL MICROFINANCIAMIENTO EN MÉXICO

En México existen varias experiencias de programas de microfinanciamiento. Uno de ellos se desarrolla en el ámbito regional e impulsado por un gobierno local; otro se desarrolla en el ámbito federal y fue impulsado por la Secretaría de Desarrollo Social; y el otro es impulsado por una organización no gubernamental.

En el ámbito regional existe el caso de Santa Fe de Guanajuato, este es un programa impulsado por el Gobierno del Estado, pero que cuenta con la participación de empresarios locales. Ellos aportan capital para la puesta en marcha del programa y se encargan de la operación del mismo. El objetivo del programa es combatir la pobreza ex-

trema, para ello se propuso promover oportunidades de autoempleo, dando capacitación, asistencia técnica, promoviendo el ahorro y los microcréditos. Para 1997 se atendían un total de 37 municipios donde se otorgaron 3,120 créditos de los cuales el 96.5 % fueron otorgados a personas del sexo femenino. Un dato relevante es el porcentaje de recuperación de los créditos que en este caso fue del 100 %, esto nos habla del éxito del programa en su búsqueda de sustentabilidad financiera²⁵.

Por otro lado, Cajas Solidarias es un programa implementado por SEDESOL a través del Fondo Nacional de Empresas Solidarias (FONAES). Este programa proporciona instrumentos de ahorro y crédito a campesinos de escasos recursos con baja productividad. En 1996 el programa contaba con 124, 710 socios distribuidos en 24 entidades federativas²⁶.

El programa COMPARTAMOS es promovido por una organización no gubernamental cuyos clientes son mujeres mayores de edad, que asisten a las juntas preliminares de formación de los grupos solidarios (mínimo tres de cinco juntas). Una vez concluidas las juntas preliminares, se forman los grupos. Existe un líder del grupo, que es el Presidente del mismo electo democráticamente. La sesión del grupo debe dar inicio con la redacción del reglamento interno de acuerdo a la base reglamentaria típica del programa. Por último se lee una Promesa/compromiso del grupo durante la ceremonia de entrega del primer préstamo²⁷.

La insuficiencia en los datos no nos permite establecer conclusiones sobre el posible éxito o fracaso de los programas de financiamiento instrumentados en México y mucho menos establecer alguna comparación entre ellos. El objetivo de este trabajo no es hacer un análisis a profundidad sobre el funcionamiento y los resultados de las experiencias de microfinanciamiento en México. Incluimos esta sección solamente para advertir sobre la factibilidad de combatir la pobreza e impulsar el desarrollo regional equilibrado a través de programas de microfinanciamiento, a pesar de las diferencias culturales y socioeconómicas de nuestro país con respecto a los países donde se han implementado este tipo de programas.

La experiencia en México nos permite considerar la posibilidad de implementar programas de financiamiento como una estrategia general de desarrollo. Además, el caso de Santa Fe de Guanajuato abre la posibilidad de implementar en el ámbito regional programas de microfinanciamiento. Los resultados de esta experiencia son alentadores, como ejemplo está la tasa de recuperación de los préstamos que es del 100%, lo que garantiza la autosustentabilidad del programa.

VI. CONSIDERACIONES

FINALES

Hemos visto como uno de los factores esenciales para el crecimiento eco-

nómico de un país es la existencia de un sistema financiero amplio y eficiente que fomente el ahorro y que sea capaz de movilizarlo materializándose en inversión productiva.

Sin embargo, un concepto más amplio e integral como lo es el desarrollo económico no alcanza a ser cubierto por el sistema financiero tradicional. Debido a que es incapaz de atender las necesidades financieras de grandes segmentos de la población. Se requiere entonces, un sistema financiero innovador que garantice el acceso a los servicios financieros y al crédito a todos aquellos que lo demanden. En este sentido los segmentos más pobres de la población que viven en regiones desatendidas precisan de un sistema financiero adecuado a sus características y cerca de sus localidades, que garantice la eficiencia y la equidad en la captación y asignación de recursos para la inversión.

El microfinanciamiento presenta una innovación financiera capaz de potenciar las habilidades empresariales y formas de organización de los sectores más pobres de la sociedad. El microfinanciamiento capta así un mercado hasta ahora olvidado por el sistema tradicional, pero no por ello menos dinámico y emprendedor. El microfinanciamiento tiene la bondad no sólo de proveer de servicios financieros, sino que además contribuye a la realización de proyectos de tipo social,

constituyéndose así como una estrategia eficaz para combatir la pobreza.

México no puede sustraerse de evaluar esta alternativa. Sus condiciones económicas, las grandes disparidades regionales y la enorme cantidad de ciudadanos que viven en situaciones de pobreza, exigen la definición de una estrategia de desarrollo regional equitativa y autosustentable, que alivie algunas de las desigualdades económicas y sociales que se presentan en nuestro país.

Ante este reto una estrategia de desarrollo integral se vuelve apremiante. La política de desarrollo social y regional debe ser vinculada con una innovadora política financiera. De tal manera que exista congruencia entre los recursos disponibles y las necesidades del desarrollo. En este sentido es el microfinanciamiento una estrategia de desarrollo endógeno, que potencia las habilidades empresariales y las formas de organización existentes en las distintas regiones del país.

Lo que se propone son instituciones de microfinanciamiento a nivel regional que sean impulsadas por los gobiernos estatales, pero donde la participación de los grupos sociales afectados sea determinante para definir el rumbo de las instituciones. De tal manera que la administración de los recursos, la asignación de créditos, y la distribución de los excedentes en los proyectos sociales sea llevada a cabo por los propios interesados.

ANEXO 1

ATRIBUTOS DE LOS PROGRAMAS DE MICROFINANCIAMIENTO

	BANCO SOL	BRI UNIT DESA	BANCO GRAMEEN	BRAC	SANASA
	BOLIVIA	INDONESIA	BANGLADESH	BANGLADESH	SRI LANKA
Numero de deudores. (1992)	50,000	1.8 millones	1.4 millones	650,000	7,000,000
% de mujeres deudoras.	74	24	94	95	50
Promedio de ingreso anual de deudores.	360	296	150	107	43
PIB per capita. (1992)	680	670	220	220	540
Ingreso promedio de deudores como por ciento de la línea de pobreza antes del primer préstamo.	480	195	N/d	68	Aprox. 173
Monto promedio de préstamos. (1992)	322	600	80	75	50
Tasa de interés real % (1992)	45	6	15	15	11
Mecanismos ahorro/seguro.	Deposito obligatorio 10% mas ahorro voluntario	Ahorro voluntario	Ahorro obligatorio 1 tk/sem 5% de préstamo va a fondo de grupo, 5% a fondo emergencia.	Ahorro obligatorio 2 tk/sem 5% de préstamo va a fondo de ahorro, 4 % a fondo/aldea 1% a seguro de vida.	Ahorro obligatorio a deudores + ahorro voluntario.
Método de recaudar préstamos.	Quincenal o mensual en sucursal bancaria.	Mensual en sucursal bancaria.	Semanal en reunión grupal.	Semanal en reunión grupal.	Mensual en las oficinas.
Tasa de retraso de seis meses. (%)	0.6	3.0	4.5	3.0	4.0

Fuente: adaptado de Hulme y Mosley (1996). En "Microfinanciamiento y reducción de la pobreza" de Susan Johnson y Ben Rogaly.1997.

Nota: todas las cifras se encuentran en dólares americanos.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

- ¹ Nos referimos al sentido amplio del término, es decir, cualquier actividad emprendedora con la que se pretenda transformar recursos para darles un valor agregado, realizada por un individuo u organización, pública o privada.
- ² La racionalidad de lograr utilidad puede ser distinta según la naturaleza del individuo u organización que la pretenda. Así, un empresario busca maximizar su ganancia y el gobierno busca maximizar el beneficio social.
- ³ Para una discusión más amplia sobre las instituciones financieras formales e informales, véase Mansell Carstens C., *Las finanzas populares en México*. México, CEMLA, Milenio e ITAM, 1995. pp.39-43.
- ⁴ Esto no necesariamente tiene que ser así, los objetivos de estas instituciones pueden cumplirse incluso si los recursos que proveen exigen su reembolso junto a una tasa de interés de mercado. Como veremos más adelante, esto puede traer mayores beneficios como puede ser la "sustentabilidad."
- ⁵ Mansell Carstens C., "Servicios financieros, desarrollo económico y reforma en México," *Comercio Exterior*, Vol. 45, Núm.1, pp. 3-11. 1995.
- ⁶ *Ibidem*.
- ⁷ *Ibidem*.
- ⁸ *Ibidem*.
- ⁹ Macedo Cintra M., "Represión financiera y patrón de financiamiento latinoamericano", *Revista de la CEPAL*, Núm.53, pp.31-47, 1994
- ¹⁰ Mansell Carstens C., *Las finanzas populares*. *Op. cit.* pp.49-66.
- ¹¹ Ruiz Durán C., "Financiamiento para el desarrollo", *Comercio Exterior*, Vol. 45, Núm. 1, pp.20-27. 1995.
- ¹² Fald Kury S., y Samuel Pucho. "La banca de desarrollo en el marco de la reforma económica", *Comercio Exterior*, vol. 45, Pág.42-52. 1995.
- ¹³ Rhyne Elisabeth y María Otero. "Servicios financieros para microempresas: principios e instituciones", en *El nuevo mundo de las finanzas microempresariales*, México, Plaza y Valdés, 1998. P. 44.
- ¹⁴ Johnson S. y Ben Rogaly. *Microfinanciamiento y reducción de la pobreza*, México, Unión de Esfuerzos para el Campo, A.C. 1997.p. 5.
- ¹⁵ Revista FOCUS: "Introducing Savings in Microcredit Institutions. When and How?." núm. 8, 1997.
- ¹⁶ Gutiérrez M. Y Sárah Martínez, "El papel de los gobiernos locales en el desarrollo regional", *Gestión y Política Pública*, Vol. III, Núm. 1, pp 85-118, 1994.
- ¹⁷ Ruiz Duran C. *Op. cit.*
- ¹⁸ Robinson M. "Movilización de ahorros y fondos microempresariales: la experiencia indonesia", en *El nuevo mundo de las finanzas microempresariales*, México, Plaza y Valdés, 1998, pp. 113 - 132.
- ¹⁹ Gutiérrez M. Y Sárah Martínez, *Op. cit.*
- ²⁰ Chávez R. Y Claudio González-Vega, "Principios de regulación y supervisión prudencial y su importancia para las organizaciones de fondos microempresariales", en *El nuevo mundo de las finanzas microempresariales*. México, Plaza y Valdés, 1998, pp. 61 - 90.
- ²¹ La línea de pobreza define a la población que se encuentra en una situación de pobreza extrema. El gobierno de Indonesia establece su línea de pobreza en 32 dólares mensuales por persona. Por otro lado la ONU define esta misma en 39 dólares mensuales por persona.
- ²² Mansell Carstens C. *Las finanzas populares*. *Op. cit.* p. 11
- ²³ *Ibidem* p. 12
- ²⁴ *Ibidem* p.12
- ²⁵ Instituto Anáhuac para el financiamiento alternativo del desarrollo. Documento presentado en el seminario sobre fundamentos y experiencias en Microcréditos. Julio de 1997 León Guanajuato.
- ²⁶ SEDESOL, *Cajas solidarias*, México 1997.
- ²⁷ Fuente: Instituto Anáhuac para el financiamiento alternativo del desarrollo. Documento presentado en el seminario sobre fundamentos y experiencias en Microcréditos. Julio de 1997 León Guanajuato.